

### La lengua de Cervantes marcha junto al tiempo: la variabilidad lingüística como fenómeno

**Autora: Dr. C. Débora Mainegra Fernández**

#### **Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"**

"Los tiempos han cambiado", me decía una amiga, añorando melancólica su etapa de estudiante en el claustro inaccesible de la Universidad de La Habana y la formalidad adusta con que se comunicaban alumnos y maestros en aquella lejana época.

Es cierto que han cambiado, en todo sentido, pero sobre todo en este: la Universidad se desbordó como la primavera en un hermoso cuento de Félix Guerra, se escapó de sus muros y se fue por todo el país con una maleta llena de nuevas experiencias (o mejor una mochila, para adecuarnos más a "los nuevos tiempos") en los hombros de jóvenes ansiosos de apresurar el futuro, su futuro, nuestro futuro.

La lengua de Cervantes, instrumento de comunicación por excelencia de cuantos habitamos esta insular realidad no pudo escapar de lo que estaba sucediendo y nuevos términos se apresuraron a entrar, atropellándose con los recién estrenados fenómenos que los generaban, al idioma (ya se sabe que por tres caminos se enriquece el español: el uso de unidades lexicales ya existentes; los préstamos lingüísticos y la formación de nuevas unidades lexicales): **universalización, adjuntos, vídeoclase, teleclase, habilitados, sede** y muchos otros se incorporaron de golpe a una realidad cotidiana que no dio tiempo a evaluar su nuevo alcance semántico, habían llegado para quedarse porque nominaban procesos de un mundo maravillosamente cambiado para bien: el de la Universidad al alcance de todos.

Se mezclaron los jóvenes egresados del sistema regular de formación de bachilleres con los que, gracias a una nueva oportunidad de la Revolución, salían de los **Cursos Integrales para Jóvenes** y eran acogidos en los brazos abiertos del Alma Máter para labrarse un futuro diferente al que las calles hubieran podido ofrecerles.

Las "vacas sagradas" súper especialistas en su ciencia, de la capital del país o la provincia, fueron sustituidas en cada municipio por la reserva de docentes que durante mucho tiempo laboraron en la Enseñanza Primaria, Media, Media Superior o de Adultos de sus territorios y que se **categorizaron** como **adjuntos** y **tutores** para enfrentar el nuevo reto.

Sin dudas los tiempos cambiaron, pero para bien, puede que este proceso no esté del todo acabado, porque necesita aún organizarse lo suficiente, pero el ambiente cultural que a su alrededor se genera trasciende todos los marcos. Un solo ejemplo: la Maestría en Educación de Amplio Acceso nunca hubiera sido posible sin la Universalización de las Universidades de Ciencias Pedagógicas.

No obstante, tuve que darle la razón a mi melancólica amiga con respecto a cierta pérdida de la división diastrática (por estratos sociales) y diafásica (en correspondencia con la situación comunicativa) de la lengua. Se escucha a algunos jóvenes hacer uso de una selección léxica notablemente vulgar en espacios que no lo merecen, en otras ocasiones nombran fenómenos ya nominados con términos totalmente nuevos (jeba, guará, etc).

El lingüista colombiano José Joaquín Montes Giraldo explica que el habla individual está produciendo siempre innovaciones que en ocasiones se incorporan al sistema de la lengua y, en otras, no pasan de ser un hecho aislado. (1)

Los cambios, inevitables en el tiempo, no significan necesariamente diferenciación a largo plazo, puesto que si las innovaciones o cambios se incorporan a toda la comunidad hablante, por más que la lengua cambie de una época a otra, si cambia en toda la extensión de su dominio, mantiene su unidad.

La variación o diferenciación de un determinado idioma, el surgimiento de dialectos, no es, según él, producto del cambio en sí, sino de la incomunicación entre diversos núcleos de hablantes separados por causas naturales, sociales o políticas que al perder la consideración de sí mismos como unidad, terminan por divergir lingüísticamente, como resultado final de la división cultural.

Según el propio autor las causas que originan los cambios en la lengua se deben al carácter esencialmente social de esta que refleja necesariamente las transformaciones de la sociedad.

A su vez considera que toda innovación implica un cambio mayor o menor en el sistema convencional recibido y es un intento o propuesta individual, que se hace cambio si la innovación tiene éxito y es adoptada como norma por una comunidad hablante. El cambio lingüístico, por tanto, puede considerarse desde distintos puntos de vista y clasificarse según estos en:

- Cambio fónico (Ej: El fenómeno de seseo por el cual se ha perdido la pronunciación de la z española en la mayor parte de América).
- Cambio morfosintáctico (Ej: La sustitución de la 2da persona del singular (vos) por tu y la correspondiente del plural (vosotros) por ustedes en la mayoría de las naciones americanas).
- Cambio léxico- semántico (Ej: La connotación sexual adquirida por el verbo coger en algunas naciones de América que ha desterrado este verbo del léxico culto).
- Cambio ortográfico (Ej: La h dejó de marcar la presencia del hiato, aunque se conservó en algunas palabras que lo poseen como huella etimológica (vahído, ahínco, vehículo).

El propio autor sugiere llevar la investigación lingüística a todos los niveles sociales (sobre todo a los que de ordinario no alcanzan representación en los textos escritos) con lo cual se ofrecerá un cuadro más vívido y verdadero de la vida efectiva del lenguaje pues, según considera, las hablas regionales son acervos preciosos en donde se encuentran estadios de la evolución semántica o fonética sin los cuales resulta imposible reconstruir la historia de una palabra.(2)

De todo lo anterior se desprende que antes de lanzarnos a precisar como correcto o incorrecto un cambio operado en la lengua, ya sea por un grupo de hablantes pequeño o numeroso, debemos analizar la génesis del mismo, es decir, aplicar el criterio de corrección lingüística y para ello es sumamente provechoso el conocimiento de los niveles de variabilidad que sufre la misma en dependencia de las diastratías, diatopías o las diafasías.

Los dialectos o variantes territoriales son las llamadas variantes diatópicas o topolectos. Es decir, constituyen cualquier variedad de una lengua que se delimita y determina mediante las normas; de ahí que puedan subdividirse en:

- 1- Superdialectos: Reúnen variedades que comparten algunos rasgos o normas.
- 2- Dialectos: Variante que emplea para comunicarse un grupo de hablantes agrupados en una comunidad lingüística.
- 3- Subdialecto: Diferencias de norma dentro de un dialecto.
- 4- Habla: Realización de un pequeño grupo idiomático-normativo. (3)

A su vez dentro de cada dialecto se establecen variantes según estratos o situaciones comunicativas como por ejemplo:

I: Variedad diastrática: Variedad de habla que se usa según capas, estratos o grupos de la sociedad. Podría subdividirse en:

- a) Sociolecto: Es la variedad o modalidad de habla de un grupo o estrato social según su nivel cultural, por lo tanto, según su mayor o menor dominio de las normas cultas idiomáticas.
- b) Tecnolecto: Es la variante usada por un grupo de la sociedad según su profesión u oficio. Se trata, en este caso, de los lenguajes técnicos (medicina, mecánica, carpintería)
- c) Jerga o Argot: Es la modalidad de habla de grupos bien delimitados de la sociedad, como estudiantes, delincuentes, militares, etc. (4)

Estas tres variantes se diferencian en que el tecnolecto y la jerga son variantes léxicas y no de toda la estructura del sistema como el sociolecto. Además, las dos primeras son formas idiomáticas de grupos reducidos o marginales, usadas junto a la lengua general.

II: Variante diafásica: Variedad de habla que se adopta según la situación comunicativa. Podría subdividirse en:

- a) Descuidada o relajada.
- b) Familiar coloquial
- c) Corriente o informal
- d) Solemne o afectada.
- e) Literaria (5)

A su vez estas variantes se interrelacionan entre sí, por ejemplo, en la variante diafásica descuidada o relajada generalmente se hace uso de una variante diastrática de sociolecto semiculto o inculto o de una jerga o argot., mientras que en la variante diafásica literaria se hace uso de una variante diastrática de sociolecto culto o tecnolecto. Veamos un ejemplo:

Una profesora entra al aula donde comenzará a trabajar y se dirige al grupo de alumnos del siguiente modo:

- \_Buenos días. ¿Qué tal han transcurrido para ustedes estos días de asueto?  
\_Muy bien compañera profesora ¿Y para usted?\_contesta a coro el grupo.  
\_También de modo excelente.

Como podemos observar en el diálogo anterior se ha hecho uso de una variante diastrática de sociolecto culto y de una variante diafásica solemne o afectada porque la selección léxica más común en la situación comunicativa antes descrita para efectuar la pregunta que hizo la profesora sería ¿Cómo pasaron las vacaciones? Sin embargo, no podemos decir que sea incorrecta la selección que realiza la profesora porque entre más rico es el espectro de variantes lingüísticas que domina un hablante mejor será su comunicación, solo que hay que saber adecuarlos al grupo social en que nos insertamos y a la situación comunicativa que se nos presenta. Veamos otro ejemplo:

Dos amigos se encuentran en un parque y uno de ellos exclama al tiempo que golpea al otro en el hombro:

\_Acere ¿dónde tú taba encurrelao?

\_En la covacha e´ una chama ahí del interior ¿y tú?

\_En el tanque pariente.

En el diálogo anterior se hace uso de una variante diastrática de jerga o argot y de una variante diafásica descuidada o relajada.

El citado lingüista trata de explicarnos que no hay registros "malos" o "buenos", si no registros usados inadecuadamente en una situación comunicativa que requería de otra selección léxica, porque resulta contraproducente dirigirse a un campesino analfabeto (muy escasos, por cierto, en la Cuba de hoy, pero muy reales para quienes han cumplido misiones en América Latina) haciendo uso de un sociolecto culto, o dirigirse a un profesional para efectuar una gestión de trabajo haciendo uso de un argot. Lo importante es que nuestros jóvenes dominen cada día una variabilidad lingüística, un espectro comunicativo más amplio que les permita ser competentes desde el punto de vista comunicativo en cualquier situación o auditorio y que se ajusten, cada vez más, a las normas éticas en su actuar cotidiano, de manera que no solo seamos la sociedad más culta del mundo sino que también lo parezcamos.

#### **Referencias bibliográficas:**

- 1-Dialectología General e Hispanoamericana .Editorial Gredos, Colombia, 1990 p-25
- 2-Ídem. P-26
- 3-Ídem p-28
- 4-Ídem p-31
- 5- Ídem p-32

#### **Bibliografía:**

- 1- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña. Gramática castellana. Primero y segundo cursos. Décimoséptima edición. s/f, s/e.
- 2- Mainegra Fernández, Déborah. Notas del Curso Sabático para Profesores de Español. ISP Pinar del Río, 1994.
- 3- Montes Giraldo, José Joaquín. Dialectología General e Hispanoamericana .Editorial Gredos, Colombia, 1990.
- 4- Real Academia Española. Ortografía de la Lengua Española. ESPASA. Madrid.1999.
- 5-Roméu Escobar, Angelina La ortografía: un enfoque semiótico. En: Ortografía. Selección de textos para la Educación Preuniversitaria, Ciudad Habana: Pueblo y Educación. 2004.
- 6- Roméu Escobar, Angelina Metodología de la enseñanza del español. Editorial Pueblo y Educación. 1987.
- 7- Roméu Escobar, Angelina Teoría y práctica del análisis del discurso. Pueblo y Educación, Ciudad Habana, 2003